



Estremecedor libro de la periodista Patricia Verdugo entrega nuevos y esclarecedores testimonios sobre el caso El caso Arellano en "Los zarpazos del Puma"

MANUEL SALAZAR
Primero fue el suicidio del coronel Renato Cantuarias, comandante del regimiento "Guardia Vieja" de Los

Andes; luego, la extraña muerte del mayor Iván Lavanderos Latasé, uno de los encargados de los prisioneros del Estado Nacional; más tarde, la

detención del teniente coronel Efraín Jaña Girón, jefe de Talca y comandante del regimiento de montaña "Talca"; en seguida, el arresto del

mayor Fernando Reveco, oficial del regimiento "Calama" que presidió los primeros consejos de guerra en esa zona.

Corrían las semanas de septiembre y octubre de 1973 y en algunas unidades militares del país, los oficiales no cesaban de entender qué era lo que verdaderamente los altos mandos exigían de ellos.

— "¿...? no podemos ignorar que las relaciones humanas con los jefes políticos y altos representantes del Ejecutivo eran — en provincia — tradicionalmente armónicas, en donde se observaba un alto grado de colaboración y respeto mutuo. Por eso, la mayoría de los jefes militares provinciales actuamos en forma similar, dentro de los cánones establecidos por la consideración, el respeto y la significación relevante de los cargos que ellos desempeñaban. Obviamente, resultaba muy difícil para nosotros utilizar la violencia intempestiva para cumplir una orden de esta naturaleza, que nos comprometía a detener a funcionarios con quienes hasta el día anterior manteníamos intercambios informativos de toda la situación que se vivía."

Muchos de ellos intentaban contener a los más exaltados, mientras recibían denuncias de miembros de grupos de ultraderecha sobre presuntos subversivos o ciudadanos con ideas de izquierda.

— "Al comandante Jaña le llegó una nota firmada por el Partido Nacional de Talca donde me instruí cómo debía actuar como máxima autoridad local. La consideré un insulto y se la envié al director de Inteligencia, general Lutz. En otra ocasión, llegó un primo del ex Presidente Alessandri y me llevó una lista de gente que debía ser detenida. Le pregunté qué delitos estaba denunciando. Me respondió éste es comunista, éste es socialista, éste es radical... Le dije que en ningún código estaba tipificado la militancia política como delito. Se fue muy molesto."

Las revelaciones prosiguen: — "¿...? el prefecto de Carabineros, Abel Gallaguirres — quien luego llegó a ser general — me informó que toda la zona estaba tranquila. Ordené una reunión de todas las autoridades locales y jefes de servicios públicos. Y antes de esa reunión, la primera persona que me pidió audiencia fue un agente que era el máximo dirigente de la Mancomunidad de la zona. Me entregó una lista, la lista de la gente que había que tomar preso o remover de sus cargos..."

"Los están quemando"

El libro no da respiro. En 269 páginas, Patricia Verdugo reconstruye paso a paso las vivencias de oficiales que sintieron de una u otra manera las presiones

de los altos mandos que planificaron, protagonizaron y consolidaron el golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende.

Estructurado sobre la base de extensas entrevistas a los protagonistas de esos hechos, la periodista hurga entre los dramáticos recuerdos de militares humillados por sus propios camaradas de armas.

— "No era extraño que un oficial de Ejército fuera interrogado en la Academia de Guerra de la FACH?"

— "Por supuesto. Era rutinario..."

— "Las interrogaciones, eran del Ejército o de la FACH?"

— "Yo estaba encapuchado, pero sé que quien me interrogaba era el "polaco" Rodríguez. Fue el único que me interrogó. En la primera sesión, me amenazó diciéndome: Ya se han matado don Cantuarias y Lavanderos..."

— "Fue torturado?"

— "¿...? comienza a temblarle la barbilla"

— "¿Rodríguez está presente?"

— "Creo que sí. Yo estaba encapuchado..."

— "¿Qué torturas recibió?"

— "Silencio, los ojos se humedecieron, nombra más el método..."

— "¿Qué tipos de torturas?"

— "Prefero no hablar de eso..."

— "¿Electricidad?"

— "No..."

— "¿Le colgaron?"

— "¿...? algunas comienzan a sacudir su rostro y la respiración se hace apurada..."

En otra parte de las largas entrevistas, uno de los oficiales retenidos en el regimiento "Tac-



La portada del libro y su autora, Patricia Verdugo.

na", relata:

— "Pero una noche de fines de octubre o comienzo de noviembre de 1974, llegó el coronel Fuenzalida al dormitorio, con algunos trozos de má, y me despertó muy conmovido. Me contó llorando que había estado hablando con su hermano, que era mayor de Ejército, y le había contado que los estaban quemando..."

— "¿Quemando?"

— "Porque yo había empezado el calor y los perros habían comenzado a hacer hoyos en Pudahua, atravesados por el olor de los cadáveres. Incluso — me

explicó — algunos cadáveres habían sido desenterrados. Entonces se ordenó hacer un horno ahí mismo en Pudahua y se estaban quemando los cuerpos. Él estaba muy alterado; igual como se hizo con los judíos, Fernando, los están quemando, me dijo."

Los hombres de Arellano

Patricia Verdugo aborda más adelante el viaje del general Sergio Arellano a la zona centro sur y norte del país, en lo que organizaciones de defensa de los derechos humanos y artículos de prensa han llamado "la caravana de la muerte".

Paso a paso, la autora reconstruye la trayectoria de Arellano y de sus hombres a bordo de un helicóptero Puma del Ejército.

El 16 de octubre, el coronel Ariosto Lapostol Ortega, comandante del regimiento "Arica" de La Serena, fue a esperar la llegada del helicóptero. A bordo, junto a Arellano y la tripulación, viajaban Sergio Arredondo González, el teniente coronel Pedro Espinoza Bravo, el mayor Marcelo Morén Brito y el capitán Armando Fernández Larín.

Juntos fueron a la oficina de la comandancia del regimiento, donde Arellano pidió ver el registro de los desmidos y comenzó con un lápiz a hacer marcas en la columna que decía "delito del que se le acusa". Insistió en que había que hacerlos de inmediato un Consejo de Guerra. Varios de los detenidos ya habían sido juzgados y condenados. Lapostol cuenta en el libro

que salió del regimiento y más tarde lo hizo el general Arellano.

— "¿Cuánto rato estuvo el general Arellano con usted afuera del regimiento?"

— "Más de dos horas, como hasta las cinco de la tarde..."

— "¿Todo ese rato con usted?"

— "Sí, siempre..."

— "¿Se realizó entonces el Consejo de Guerra dentro del regimiento?"

— "No lo sé. No me consta. Sólo sé que no participé ninguno de mis oficiales..."

— "¿Ocurrió algo mientras usted estaba con el general Arellano en los jardines?"

— "Sí, sentí los disparos en el interior del regimiento. Le pregunté al general Arellano que estaba pasando y él respondió, calmadamente, que debía ser el resultado del Consejo de Guerra..."

— "¿No podía usted protestar más?"

— "No puede y no puedo decirle por qué..."

Lapostol afirma que ninguno de sus hombres participó en el fusilamiento, que lo hicieron los hombres que iban con Arellano, y prosigue:

— "¿Ordenó el general Arellano emitir ese bando militar, en que usted aparece explicando las circunstancias siguientes por tribunales militares en tiempo de guerra?"

— "No, lo decidí yo tan pronto volví al regimiento..."

— "¿Affinity..."

— "Sí, mentí. Pero, ¿qué había? Tenía que explicar al país y a la ciudad que habían sido fusilados quince prisioneros. ¿Cómo iba a explicarle al otro día a la madre o a la esposa que su hijo o su marido ya no estaba en la cárcel, que estaba muerto? Tenía que hacer algo..."

Y otros casos

El trabajo de Patricia Verduga aporta valiosos datos sobre cómo actuó aquella comitiva encabezada por Arellano y acerca de las verdaderas responsabilidades de quienes protagonizaron las muertes de decenas de hombres que se habían entregado a los militares, confiando en que serían legalmente procesados, y que terminaron con sus cuerpos destrozados a balazos por presuntos delitos que muchos de ellos jamás cometieron.

Los zarpazos del Puma, será lanzado por Ediciones Chile América el martes a las 18:30 horas en el Salón Robles del Hotel Galerías. El acto contará con la presencia, entre otros invitados, de María Elena Carretero, Eduardo Frei, Carmen Herz, Ricardo Lagos y Andrés Zaldivar.



El general Sergio Arellano.

El caso Arellano en "Los zarpazos del puma" [artículo] Manuel Salazar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salazar, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El caso Arellano en "Los zarpazos del puma" [artículo] Manuel Salazar. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile